TABIQUE



4 nº

DIRECTORIO

Dirección: Josué Gerardo Ochoa Fragoso

Edición: Carlos Francisco Gallardo Sánchez

Corrección de estilo: Félix Vergara López

Difusión y relaciones públicas: Daniel Domínguez Zetina

Distribución y comercialización: Zaira Espíritu Contreras

Diseño gráfico: Cristóbal Sánchez, Ricardo Alonso

Consejo editorial: Carlos Francisco Gallardo Sánchez, Félix Vergara López, Daniel Domínguez Zetina, Zaira Espíritu Contreras, Cristóbal Sánchez, Ricardo Alonso, Daniel Vázquez y Gerardo Ochoa Fragoso

Colaboran en este número: Afhit Hernández Villalba, Paloma Zesati, Miguel Hornedo, Gabriel Díaz Garcilazo, Nicté Mendoza, Héctor Leal Quiroz, Dafhné Jiménez, Juan Mendoza, Luis Ego y unos colados.

TABIQUE
revista para la obra, la zozobra y los colados es una publicación bimestral independiente, elaborada en algún lugar del valle de Cuauhnáhuac. Carecemos de certificados de licitud de título y contenido. Registro en trámite. TABIQUE publica literatura y periodismo. El punto de vista de los colaboradores no representa necesariamente el de la publicación.

Nuestros correos electrónicos son:
tabiquerevista@hotmail.com,
tabique@cuernavaca.com

TABIQUE

editorial

Mentes maestras nos tienen atontados,
dicen: "entrá que está aclimatizado",
y esto aparenta ser normal, transcultural,
es nuestro nuevo plan globalizado.
El shopping, Babasónicos

Un año después de haber iniciado con esta empresa paleolítica, henos aquí aún haciendo piedras, labor en apariencia sencilla que ha dado como resultado este producto medio cocido, medio crudo que ha llegado hasta sus manos.

Como en ocasiones anteriores, un cúmulo de voces diversas le da forma y contenido a TABIQUE, todas ellas apostándole, por gusto y convicción (esas especies casi extintas) a la palabra y al contar.

Y esa necesidad de relatar, frente a la lluvia global que la nube del imperio lleva por todo el planeta, es la razón que motiva la edición de un librito, muy al estilo tabiqueño, dedicado a la narrativa, en el cual Félix Vergara López, con pluma hábil y crítica, plena de fantasía e ironía, nos cuenta cómo pudiera llegar a ser el reinado de un sólo día. Este libro es *La primera piedra* de una colección que tiene como fin erigirse en foro para escritores nóveles primordialmente nacidos en tierra morelense.

Este es el material para la construcción que te presentamos. En esta edición, Gabriel Díaz Garcilazo y Nicté Mendoza aportan el trasfondo que ilustra con acierto, conservando su autonomía de obra conclusa, el corazón de este TABIQUE.

Afhit Hernández, Dafhné Jiménez, Paloma Zesati, Miguel Hornedo, Juan Mendoza y los colados de casa constituyen también este trozo de arcilla endurecida.

Sirva esta editorial también para saludar a nuestro colaborador defeño Tiosha Bojórquez Chapela, quien partió junto con otros mexicanos a la antigua Babilonia en busca de evitar la "operación quirúrgica" que el *Gran Sheriff* le preparó, en esta ocasión, al pueblo de Irak. Los tabiques le enviamos desde esta húmeda y cálida trinchera nuestro apoyo y solidaridad.

Aquí, pues, hay TABIQUE para construir.

Éntrale, lector.

Por fortuna, no todo en el mundo es guerra y destrucción.

La virgen de los sicarios, de Fernando Vallejo

Eros en la ciudad del odio

Afhit Hernández Villalba

Había en las afueras de Medellín un pueblo silencioso y apacible que se llamaba Sabaneta. Por mucho, no hay mejor manera de iniciar una novela que con el instituido "había una vez". La formas literarias modernas no lo han olvidado.

La virgen de los sicarios (Alfaguara, 1994) es una novela cruda, apocalíptica, desesperada. Con una prosa fuerte y casi biográfica, nos lleva de la mano en la narración de una historia de amor, una historia de amor delirante. Pero más que una historia de amor delirante, la historia entre el escritor, biólogo y gramático, y de un sicario adolescente, casi niño, cuya impresión que nos deja es la del asesino desenfrenado, del ángel justiciero (*todo ángel es terrible*: Rilke, 1999:15) es la historia del Medellín traidor, hijueputa, real y exagerado.

Fernando Vallejo narra con una sinceridad total la perdición de verse enamorado de un sicario que no es más que la representación palpable del sicario abstracto, del sicario en general que existe en Medellín, representante de la violencia que nos rebasa, que nos golpea en la cara, y de una sociedad que viaja directo hacia una exagerada perdición.

La novela, ésta y todas las que ha escrito, terminan siempre en revelarte un dejo de nostalgia, de nostalgia por lo que no se es o por lo que se fue; un dejo de tristeza pueblerina, tristeza pura, mía, tuya, de todos. Tristeza infinita.

La virgen de los sicarios fue llevada al cine en el año 2000, su director, Barbet Schroeder, utiliza un formato entre casero e intelectual que le otorga a las escenas de violencia un crudo matiz de realidad, pero carece definitivamente del humor y del sarcasmo que es la rúbrica característica en la prosa de Vallejo. Muchos me han dicho, yo mismo lo pienso, que es una buena historia mal realizada.

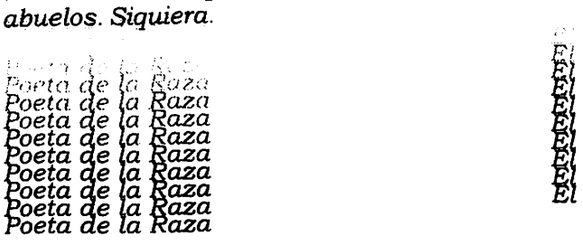
La historia, pienso, es la vieja y repetida historia de Narciso, que enamorado de sí mismo, sólo puede consumirse en el consuelo del reflejo de las aguas del río. Narciso está desdoblado entre el yo del escritor presente y el yo del escritor pasado. Fernando Vallejo escribe siempre en primera persona, así lo demuestran sus otros libros también publicados en Alfaguara: *El desbarrancadero* y *El río del tiempo*, este último, novela autobiográfica más autobiográfica todavía que las otras dos. Es un ejercicio de sinceridad y de memoria, pues Vallejo siempre escribe desde el presente.

El presente para Vallejo es el eterno presente que se va, pero que evidencia al pasado, lo hace palpable. La memoria entonces se vuelve centro y alma de la novela. Lo que "recuerdo" y lo que "creo recordar" nos crea una verdadera tensión entre lo que es real y lo que no. Pero distinguir entre las partes que inventó, y las partes que son reales no es importante. La verdad sólo se la propuso en *El río del tiempo*, donde en cinco novelas narra su vida. Pero Narciso se consume en su reflejo dentro del río, dentro del río del tiempo. Heraclitiano, fugaz, el río es la metáfora del tiempo que se va, en el que nadie se puede bañar dos veces, y el hombre es la metáfora del hombre que se repite, un poco dentro de la idea borgiana de la literatura: *el hombre, animal de viejo de viejas mañas, se repite creyendo que se renueva. No hay tal: es siempre el mismo viejo y mañoso animal.* (Vallejo, 2002, 310).

Es por eso que Vallejo tiene que escribir desde su yo presente al yo pasado, porque el río de Heráclito en el que se vive, avanza, camina y no vuelve nunca sus aguas; tiene que escribir porque la palabra queda, permanece, mientras que el tiempo se va.

Ustedes no necesitan, por supuesto, que les explique qué es un sicario. Mi abuelo sí, necesitaría, pero mi abuelo murió hace años y años. Se murió mi pobre abuelo sin conocer el tren elevado ni los sicarios, fumando cigarros Victoria que usted, apuesto, no ha oído siquiera mencionar. Los Victoria eran el basuco de los viejos, y el basuco es cocaína impura fumada, que hoy fuman los jóvenes para ver más torcida la torcida realidad, ¿o no? Corríjame si yerro. Abuelo, por si acaso me puedes oír del otro lado de la eternidad, te voy a decir qué es un sicario: un muchachito, a veces un niño, que mata por encargo. ¿Y los hombres? Los hombres por lo general no, aquí los sicarios son niños o muchachitos, de doce, quince, diecisiete años, como Alexis, mi amor: tenía los ojos verdes, hondos, puros, de un verde que valía por todos los de la sabana. Pero si Alexis tenía la pureza en los ojos tenía dañado el corazón. Y un día, cuando más lo quería, cuando menos lo esperaba, lo mataron, como a todos nos van a matar. Vamos para el mismo hueco de cenizas, en los mismos Campos de paz.

Parte, ésta, que resume una de las ideas principales del autor, la idea de que todos somos fantasmas, él mismo es un fantasma que se sabe fantasma (*y qué más da que nos muramos de viejos en la cama o antes de los veintes años acuchillados o tiroteados en la calle. ¿No es igual? ¿No sigue al último instante de la vida el mismo derrumbadero de la muerte?*) y eso, entre otras cosas, es lo que lo distingue, eso y un raro elitismo con visos de racismo. *En Antioquia hubo un poeta de nombre Jorge Robledo Ortiz que todo mundo dio en llamar El Poeta de la Raza. Escribía unos poemas donde abundaban las alpargatas, los alfiles, las coronas de espinas, la virginidad que andaba regada por todas partes, hasta en los aljibes, cantos que viajaban de cotiza, en fin, y se lamentaba de que se hubieran muerto los abuelos. Siquiera.*





Cuando se murió don Jorge, entonces Antioquia se quedó sin su "Poeta de la Raza" y la gente estaba muy triste. Pero no por mucho tiempo, porque a poco les llegó Fernando Vallejo que es también el poeta de la raza, o mejor dicho, el poeta del racismo, que tanto el uno como el otro lo profesan furiosamente, con la diferencia de que don Jorge era menos directo, más discreto, más eufemista. (Correa, 2000)

Hombre universal, renacentista (biólogo, gramático, cineasta y escritor), Vallejo es poseedor de ideas fijas, entre las que se distinguen un extremo odio a las embarazadas (mujeres que se pavonean por allí como "tocadas por Dios", mientras que lo único que uno piensa es "se la metieron"), por el hecho de reproducir la raza, la raza pobre, la raza malnacida, raza hijueputa; odio a la raza misma, la de los pobres que se reproducen como posesos para luego quejarse de su pobreza y vivir estacionados en una pereza eterna (*por razones genéticas el pobre no tiene derecho a reproducirse*) (p.104); odio al Papa, al cual se refiere en *El Desbarrancadero* como el gran marica y ni siquiera los viejos se salvan de su reflexivo odio: *¿Se le hace impropio un viejo matando a un muchacho? Claro que sí, por supuesto. Todo en la vejez es impropio: matar, reírse, el sexo, y sobre todo seguir viviendo. Salvo morirse, todo en la vejez es impropio. La vejez es indigna, indecente, repulsiva, infame, asquerosa, y los viejos no tienen más derecho que el de la muerte.* (p. 88). Dios es negado (o reafirmado en su negación) desde una especie de concepción spinoziana. A veces ateo, a veces megalómano, marica e irreverente, pero siempre inteligente y agudo, tal es Vallejo.

De alguna manera no puedo evitar pensar en Salvador Novo. Sin tratar de establecer una comparación (esto seguro irritaría al autor), sí que puedo establecer un vínculo de unión que va más allá del concepto de Narciso y la homosexualidad; Salvador Novo en *La estatua de sal*, también afirma que sólo los bellos son los que sufren la vejez, pues sólo ellos sufren un verdadero cambio.

Medello, Medellín, pues, es el centro de atención hacia su odio, su gente es definida por el autor como *"gentuza agresiva, fea, abyecta, esa raza depravada y subhumana"*; su idioma, coronado por *"infaltables delicadezas de 'malparido' e 'hijoeputa' sin las cuales esta raza fina y sutil no puede abrir la boca"*.

La novela corta, él mismo, ha sido comparado con la obra de, y con, Thomas Bernhard, y el contenido ideológico de su prosa furiosa, con devocionarios nazis. *No es difícil que ya estén echando mano de la cartilla nuestros ridículos neonazis criollos, tal vez un ejército de muchachos pretendidamente bellos como Alexis o La Laguna Azul* (personajes principales de *La virgen*). *Tales ideas están ahí y la estupidez necesaria no nos falta en Medellín* (Correa, 2000). Así como la violencia que dispara en su obra se ha comparado con Lautremont y su inolvidable *Maldoror* o con Caline, Gottfried Benn y un poco con Jünger.





¿Cuál será la maravillosa fórmula con la cual encanta a sus lectores? Creo yo que es la misma fórmula por la que muchos otros lo detestan. Esa prosa furiosa, desgarrada, sincera y exacta; exacta porque sabe incidir en la parte donde duele; porque sabe señalar con perfecta sincronía aquello que tiene nombre pero que nadie dice, prosa que provoca y que lastima, que critica y que inquieta y nos pone en acuerdo o desacuerdo perfecto; es la misma prosa que evidencia el amor más tierno y se nos revela como un himno a la vida.

La violencia desgarrada que Vallejo maneja y que nos deja en el alma una fisura, sin duda, y esto es algo que debo obviar, ha dejado atrás al realismo mágico de Márquez y crea una nueva forma de escritura que resulta ser una nueva forma de ver la realidad, una realidad que ya no es mágica sino tan real que nos rebasa. Maravillosa será vista la violencia, el odio, el amor, lo podrido, lo muerto, lo que lastima, porque como dijo Rilke en su elegía primera, *lo hermoso no es otra cosa que el comienzo de lo terrible en un grado que todavía podemos soportar* (1999) y el hombre, dentro de su triste y misteriosa naturaleza no puede más que rendirse a esa maravilla como la chapola se rinde a la flama donde quemará sus alas.

Bibliografía

Vallejo, Fernando. *La virgen de los sicarios*. Alfaguara. México. 2000.
Vallejo, Fernando. *El desbarrancadero*. Alfaguara. México. 2000.
Vallejo, Fernando. *El río del tiempo*. Alfaguara. México. 2002.
Rilke, Maria Rainer. *Elegías de Duino*. Ediciones Hiperión. México. 1999.
Correa Tascón, Mario. "Vallejo el poeta del racismo" en *El colombiano*, no. 23. 2002.
Http::/ /www.elcolombiano.terra.com.co /proyectos/virgendelosicarios/vallejo/htm.

Pequeños momentos en que la cabeza se transforma en una bomba Molotov

Daniel Vázquez



Momento I

Caminas por la calle. Observas, a lo lejos, a un tipo esperando a que el semáforo cambie de luz verde a luz roja para atravesar la avenida tranquilamente y seguro de sí mismo respecto a que ese día pueda llegar a cenar más tarde a su casa con su esposa y sus dulces hijos. Mientras piensas todo lo anterior en fracción de segundos, tras de ti acaba de pitar el claxon un desesperado conductor que desea hacer lo mismo que el tipo que advertiste con anterioridad. Después de mentarle la madre con exceso de coraje al conductor, cuando volteas ya no se encuentra el tipo en la esquina.

Te sientas en la banqueta a pensar de nuevo en la manera más tardía para llegar a casa mientras te arde el cerebro.



Momento II

Hay días en los que desearías ser una mosca. Sucia, peluda y chingativa. Por lo menos, es lo único que alcanzas a definir como las más adecuadas cualidades del insecto en cuestión acordes con tu persona: sucio, peludo, y chingativo. Y no es una virtud exagerar dado que llevas veinticuatro años de vida parasiteando a tu madre sin piedad. Y cuando te encuentras por la calle, sin un peso ni ninguna pertenencia de valor que asegure el intercambio financiero por el alimenticio, tu miserabilidad aumenta hasta desear la mutación instantánea que va desde el humano hasta el insecto.

Irremediablemente, seguirás así a menos que un piano, una caja fuerte o un cuerpo estelar caiga sobre tu cabeza mientras sigues divagando sobre las características de la mosca que mejor te van.



Momento III

El amor de tu vida. La alegría inunda tu alma, tus pensamientos, y tus órganos sexuales. No hay nada más en este perro mundo que tu noviecita. Tan linda ella, con esa sonrisa que acentúa sus ya de por sí enormes mejillas. Le dices que la amas sólo cuando sientes rico en el pito al mismo tiempo que ella lo mete en su boca en un gesto de resignación, tal vez motivado por el asco que pueda tener hacia las gotitas viscosas que salen por el orificio de tu esfínter. En otras ocasiones le dices lo mismo, pero más bajito, ya sea en el cine, en el parque o frente a sus papás. Llegará un día en el cual ella te mandará al demonio con todo y tu pito viscoso, y te sentirás el hombre más infeliz de la tierra. Después te la menearás bajo tus sábanas mientras intentas recordar la sensación húmeda de su paladar chocando contra tu glande hinchado. Y eyacularás.

El amor de tu vida, al fin y al cabo.



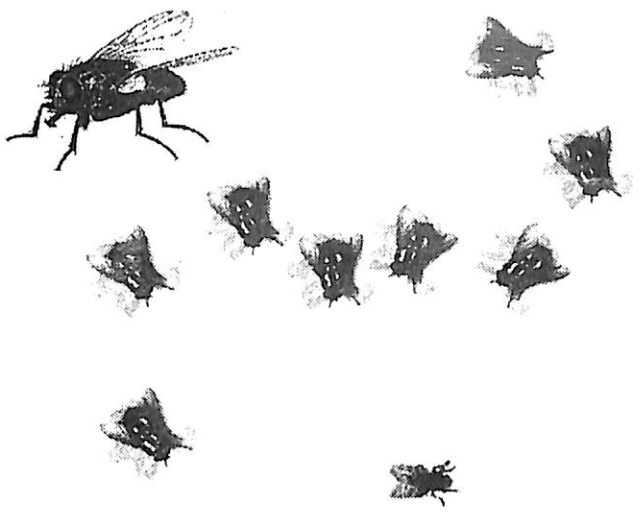
Momento IV

Te crees muy cabrón. Sucede que, esta mañana, te has despertado con la sensación mágica del toque de un hada sobre tu hombro, el cual te brinda poderes que te hacen el más fuerte de los mortales. Así, gracias al don matutino que algún ente desconocido te ha obsequiado, decides ir a comprar unas caguamas a la esquina con la intención de destruir todo objeto que se pose en el mismo espacio que ocupe la trayectoria que vas a seguir en esos momentos. Un poco asombrado, sientes cómo la fuerza fluye por tu cuerpo, y cómo ésta hincha los músculos de tus brazos, tu cuello, tus piernas y tu abdomen. Sin olvidarse de los güevos, claro está, ya que también te han crecido con exageración. De esta manera, y con tamaños testículos, se la haces de pedo al primero que te observa de mala gana. Continúas así, pintándole pito a cada transeúnte que cruza su extraña mirada frente a la tuya, muy chingoncita. Cuando llegas a la vinatería, tú el muy cabrón, a comprar tus cervezas de litro, y encuentras a tu lado a otro hombre que te mira de la misma forma *cabrona* con la que le respondes al instante casi como lo hiciste frente a ti esta mañana hacia el espejo, éste te acomoda un madrazo directo en la nariz, nada más por el hecho de creerte el más cabrón de los mortales. Cuando el otro hombre cabrón se va, sigues en el piso intentando parar la hemorragia que imparable emerge por tus fosas nasales.

Se te ha olvidado que ibas a comprar unas caguamas por estar pendejeando acerca de los espejos que miran igual de chingón que tú.

A veces las hadas fallan.





Momento V

Estás dentro del baño, sintiendo que sudas como perro. Aún así, no te da tiempo de pensar coherentemente si en verdad transpiran los canes. En realidad, desearías tener tiempo, y la cabeza lúcida, para aclarar esa espontánea hipótesis. No te atreves a prender la luz, ya que las pulsaciones que atormentan a tu ano amenazan con soltar un delator y sonoro pedo, si no es que algo más consistente, más sólido. Puede ser así, es decir, que la materia gaseosa cambie de estado, misteriosamente, al de un sólido enorme. A eso los físicos le llaman *sublimación*. Nosotros, tú y yo, lo entendemos por *cagarse del miedo*.

Y junto con esa sensación corporal, tus ojos cometen una serie de movimientos sacádicos, obsesivos reflejos que hacen que el globo ocular se mueva trepidaoriamente de un lado a otro a la par de tus temores.

Para ser preciso, a la par de tu único temor.

Temor que se encuentra a unos cuantos metros de ti, el cual se expresa en forma de voz humana pidiendo que salgas de donde te encuentres o te rompe tu madre. Esa amenaza de injuria sobre tu cuerpo acentúa aquel proceso físico descrito con anterioridad. Entonces, gracias a ese ultimátum, comprendes que no fue nada bueno para ti y para tu compañero sudor de perro el haberte madreado a la novia de uno de tus amigos, dama respetable que no accedió por las buenas a coger contigo. Respetable sólo por el hecho de ser la hermana de uno de los conectes más pesados de mota que hay en tu barrio.

Deberías pensarlo dos veces antes de chupar de esa manera como sueles hacerlo. Los físicos no fallan, eso está más que comprobado, y si tienes dudas, en cuanto tengas oportunidad si es que sobrevives a la putiza que te espera dentro de unos momentos, sería sensato que revisaras las teorías que tratan sobre la energía potencial.

Un par de puños emputados sorprenderían a más de un docto en cuanto observe lo que son capaces de hacer.





Momento VI

Te voy a contar cómo es que me siento en los momentos en que despierto de una gran borrachera y no tengo ni puta idea de cómo llegué a mi cama o, en su defecto, al lugar en donde desconcertado logro despertar. Para empezar, niegas rotundamente el aceptar que eres un pedote hijo de la chingada. Al mismo tiempo, te encabrona pensar en la idea de que no aguantas nada y de que se te empieza a ir la hebra muy seguido. Eso puede ser en cierta medida normal, dado que creo con fervor no ser el único que piense así. Después vienen otras sensaciones nada agradables acompañando a la incertidumbre, como aquel sabor a mierda seca fusionada con alcohol destilado dentro de la boca, sabor a alcohol *culero*. Y me levanto creyendo que son las diez de la mañana cuando en realidad pasa mucho más allá del medio día en los momentos en que me atrevo a encender el televisor para aterrizar mis ideas respecto a la persona que creo ser, basándome en los irrisorios recuerdos que me regala la cruda. Eso también resulta ser escasamente agradable. Se compara tal sensación a la que, por ejemplo, sientes cuando quieres llamarle a una vieja por teléfono y justo en el momento de marcar el número olvidas a quien chingados le ibas a hablar. Sonará pendejo pero sé que así le pasa a algunos desdichados como yo. Y lo más ojete es que te pasas el resto del día así, como imbécil, batallando por recordar qué carajos hiciste la noche anterior.

Y paseas por toda la casa en busca de una pista.

O de un cigarro, para no pasarla tan mal.

Y continúa la madriza en el interior de tu cerebro para lograr rescatar la identidad perdida del yo que se puso hasta su madre como idiota anoche. Y pasa la tarde, y llega la noche como siempre sucede, y nunca lograste saber por tu propia cuenta qué hizo tu persona en los momentos en que estabas pedo.

Uno se deprime por darse cuenta de lo ridículo que luce en esos momentos de amnesia. Dan ganas de explotar, ganas de que el cráneo se convierta en una enorme bomba Molotov y de impactar la cabeza contra la pared más cercana con el objetivo de estrellar y detonar de una buena vez todos los recuerdos escondidos que se niegan a decir la verdad respecto a las mamadas que nunca podré recordar de aquí en adelante, engañándome sutilmente, confundiendo a la memoria con todas esas personas que parecen ser yo como aquel que creía ser una mosca, o aquel que caminaba por la calle creyéndose el muy chingón. Tal vez nunca sabré si fui ese que se sentaba en la banqueta o el enamorado o el puto que se escondía del *dealer* pesado de la Carmen Serdán mientras mi aliento mimetiza el acre aroma corrosivo expelido por la boca justo en el ojete momento que ocurre cuando uno se despierta.



Desde la trinchera: crónica de un ataque en defensa del rock morelense

Zaira Espíritu

El sábado 22 de febrero de 2003, alrededor de las 18:00 horas, el Teatro Ocampo acogió a varios grupos de rock morelense y cientos de jóvenes multicolores y multiedades. La presentación del disco Morelos al Ataque *motivó la convivencia de lo ritual y lo lúdico. El teatro, decorado con sobrios colores y esculturas que nos recuerdan a los griegos, abrió su telón, detrás de él habitaban la música y el baile. El Ocampo tembló y retumbó, adentro se vivía un ataque que buscaba dejar secuelas.*

Diversidad es la palabra que define al disco. En él podemos encontrar ritmos que van desde lo electrónico hasta el ska, *el* grunge *y el metal. En el acoplado participan trece bandas morelenses, algunas ya desaparecidas como* Esquizoide, Dynamo *y* Estática; *otras como* La Resortera, Bazooco, Saoco, Toxina Boogie *y* Laceituna, *por mencionar algunas, aún permanecen en la escena y siguen trabajando en sus proyectos. El grupo* María Cantú, *originario de Temixco, Morelos, fue el encargado de abrir el concierto, y al mismo tiempo, con su presentación, comenzó a materializarse otro de los tantos objetivos que el disco buscaba alcanzar. Dejemos que sean las palabras de los protagonistas de este proyecto (músicos, productores, organizadores y público) quienes nos narren los significados, historias, experiencias y vivencias que giran en torno al proceso de creación y la presentación en sociedad del disco* Morelos al Ataque.



El disco es una especie de memoria

"Empezamos a trabajar con los grupos locales desde 1989. Comenzamos por grabarles demos, hacia 1992 sacamos un acoplado medio piratón. A partir de ahí nos dimos cuenta de que en Morelos algunos grupos que habían sonado afuera no habían tenido una producción que la gente conociera. Pero ¿qué sentido tiene producir un grupo si podemos producir un disco para trece grupos por el mismo costo? De esa idea partimos y hablamos con las bandas. Nosotros no teníamos el dinero para hacer toda la producción y les propusimos que ellos le entraran con la grabación y nosotros hacíamos la maquila. De ahí surgió el proyecto, se fue dando de manera paulatina y a un ritmo muy lento pero todo por cuestiones de dinero. El plan empezó en 1999 y comenzamos a grabar en el año 2000.

Lo único que queríamos de las bandas que estuvieran en el acoplado es que fueran honestas con la escena, es decir, que no fueran grupos que tocaran en un bar y nunca interactuaran con los demás grupos, porque de alguna manera eso le iba a dar identidad al proyecto. El disco es una especie de memoria que contiene el material de los grupos que están y alguna vez estuvieron sonando en Morelos."

Marco Ruiz
Productor ejecutivo del disco *Morelos al Ataque* y Miembro del colectivo Xrekordz

Es como estar cheleando con los cuates en la casa de tu primo

"Nos gusta estar en este tipo de proyectos. Además, llegamos a hacer algo que nunca habíamos hecho como banda, grabar en un disco y promover la música en Morelos. Eso nos gusta a todos, que nos conozcan en otras ciudades e incluso en otros países. No sé qué tan lejos llegue el disco pero el proyecto nos latió mucho.

Como grupo ya no existimos realmente, pero disfrutamos mucho tocar juntos otra vez. Estar aquí y tocar con las bandas con quienes ya habíamos tocado antes se siente muy bien, es como estar *cheleando* con los cuates en la casa de tu primo."

Perejil
Vocalista y guitarrista de *Estatika*

Hacer algo profesional

"Nuestra onda es salir a proponer nuestras ideas. Tenemos la intención de crear canciones con calidad y ofrecer un espectáculo para la gente."

Ricardo
Guitarrista de *María Cantú*

Aquí también hay rockanroll

"En Morelos hay de todo, grupos de *ska*, metal, *funk*... Lo importante es que se haga música original y no estancarse en la misma cosa. La onda es ir variando, pero la escena está chida. El evento de hoy me encantó y está bien que haya discos, que no sólo se hagan conciertos sino que puedas escuchar a las bandas cuando quieras. El disco de *Morelos al Ataque* apoya a las bandas. Eso demuestra que aquí también hay música buena y no sólo en el DF, Monterrey o Guadalajara. Aquí también hay *rockanroll*."

Alex
Baterista de *Toxina Boogie*

"El proyecto es para nosotros una aportación que hacemos como banda a la escena rockera de Morelos. Es nuestra pequeña semilla, habla acerca de lo que se hace en Morelos y el movimiento que se está dando."

Luis Cureño
Vocalista y guitarrista de *Toxina Boogie*

Porque somos el rock morelense

"*Morelos al Ataque* significa mucho, es la puerta para darte a conocer en la escena local. Porque no hay una escena representativa, hay bandas que han representado a Morelos en el extranjero, como *Saoco*, *Bazooco* y nosotros. Realmente no hay una identidad local pero este proyecto es un inicio, es un logro muy importante para el rock morelense.

En Morelos no puedes intimar tanto con las bandas porque igual sales de pleito, pero tampoco puedes ignorarlas. Más bien tratamos de llevarnos bien con todos, sin profundizar, porque no faltan los problemas, pero al final nos jalamos entre todos porque somos el rock morelense."

Cosme
Vocalista y tecladista de *Laceituna*

La tocada continuaba a su ritmo, las bandas se iban enfilando una a una. Después de María Cantú *vino otro grupo de nombre muy complicado, el cual se mantuvo poco tiempo en el escenario. Siguieron* Estática, *grupo ya desaparecido, con un estilo* grunge *y* Toxina Boggie, *con su propuesta electrorock. Luego llegó* Laceituna *haciendo una entrada que oscilaba entre la ironía y el desmadre. Frente a este grupo el baile no se hizo esperar, la energía estalló y el público más joven, a partir de ese momento, no dejó de saltar, gritar y sudar. Mientras que* La Resortera, *grupo de música* ska, *no dejó que los ánimos se apagaran.*

Conforme avanzaba la presentación, se confirmaba el eclecticismo del disco y también la diversidad de público. Algunos preferían poner atención en las letras o la música y otros sólo deseaban bailar y bailar.

lo nuevo

Los roqueros viejos y los nuevos

"A mí me tocaron dos etapas, la de los roqueros viejos y la de los nuevos. Antes las tocadas no eran en bares sino en casas, de manera posterior comenzó a haber un florecimiento en algunos bares o antros, y la gente se interesó en ir. De pronto hubo una especie de ruptura, nosotros dejamos de hacer conciertos porque de alguna manera hay que sacar para comer, así que teníamos que trabajar y compartir ese espacio con el disco. Tanto el disco como el trabajo personal nos empezó a absorber y a eso se sumó la falta de promotores.

Nosotros fuimos el enlace entre la gente nueva y la gente vieja. Cuernavaca es muy complicada para hacer eventos, primero por los permisos, licencias y reglamentos; segundo, porque los chavitos nuevos no están conscientes de mantener una escena, están más preocupados por tener que pelearse con el vecino que por hacer otra cosa. Yo creo que parte de nuestro trabajo tiene que ser el de comenzar a concienciar. Si nos abren un espacio como el Teatro Ocampo hay que hacer lo posible porque éste no se pierda.

Nosotros queríamos hacer la presentación del disco aquí, no queríamos otro espacio. Si no era aquí, no se hacía la presentación, porque los grupos merecen respeto y el espacio simboliza eso. Es un lugar que pocas veces se utiliza y muy raras veces se abre para el rock. Es importante para nosotros que una institución nos dé la confianza para hacer un evento de esta naturaleza."

Marco Ruiz

Los chavos nos queremos parar a bailar

"Vengo por *La Resortera* y la *María Cantú*, me laten un buen porque manejan unos ritmos bien chidos. La organización del evento estuvo bien, aunque les falló que lo hicieron en un lugar así porque los chavos nos queremos parar a bailar y estamos todos sentados. Eso no me gustó."

Adriana

"Vine a ver a la *Resortera* porque prende."

Señorita No. 1

"Vine a escuchar a *Laceituna* y a *La Resortera* porque tienen unos sentimientos bien chidos."

Señorita No. 2

bien chidos

nos apropiamos del foro

Hoy nos apropiamos del foro

"Primero éramos *La Aceituna* pero ahora somos *Laceituna* porque así nos pusieron un día que se equivocaron al escribir nuestro nombre en la propaganda y con ese nombre nos quedamos, así, escrito como si fuera una falta de ortografía. Para darle un mayor significado le añadimos una leyenda: Lucha Autónoma Con Esencia Indígena Tumbando Una Nación Autoritaria.

El público de hoy estuvo excelente, la gente estaba bien prendida. Además, el Teatro Ocampo es un espacio muy importante y es significativo que se abra para estos eventos. Hoy nos apropiamos del foro."

Cosme
Laceituna

Hacen que te muevas

"*Toxina Boggie* es como... Ya vez que el cuerpo está lleno de toxinas, entonces son como las hormonas que te obligan a hacer música, hacen que te muevas..."

hormonas **Alex**

Puedes bailar, reír y disfrutarlo

"Vine a escuchar a *Toxina Boogie*. Me gustan porque tienen un sonido original, muy alegre, prendido; puedes bailar, reír y disfrutarlo."

muy alegre **Verónica**

Los encargados de cerrar el evento fueron Kristos *en conjunto con* Saoco *y el grupo* Bazooko. *Poco a poco la gente se fue levantando de su asiento y comenzó a salir del lugar, pero como lo mencioné en un inicio, el disco* Morelos al Ataque *es un proyecto que busca dejar secuelas.*

Esto tiene que ser el inicio de más cosas

"A partir de la negociación con una compañía española que se llama Disco Suicida logramos una distribución mundial. El disco actualmente está en Francia, Alemania, España, en Centro y Sudamérica y en el sur de Estados Unidos. El acoplado en las tiendas cuesta $75 y los fondos son para seguir produciendo.

El disco esta bien como un primer paso. Esto tiene que ser el inicio de más cosas. Ahora estamos trabajando en cuatro proyectos más, y la idea es que este mismo disco marque una línea y que por lo menos una vez al año esté saliendo un disco de *Morelos al Ataque*. Pero bajo la misma idea: los grupos ponen una parte y nosotros otra, esto para que haya un compromiso con el proyecto en general."

Marco Ruiz

inicio

Morelos al Ataque *es una producción del colectivo* Xrekordz *apoyada por PACMyC, Cultura Joven, el Instituto de Cultura de Morelos y los grupos que participaron en el proyecto.*

Contacto: **xrekordz@hotmail.com**

Al fondo del pasillo

Josué Gerardo Ochoa

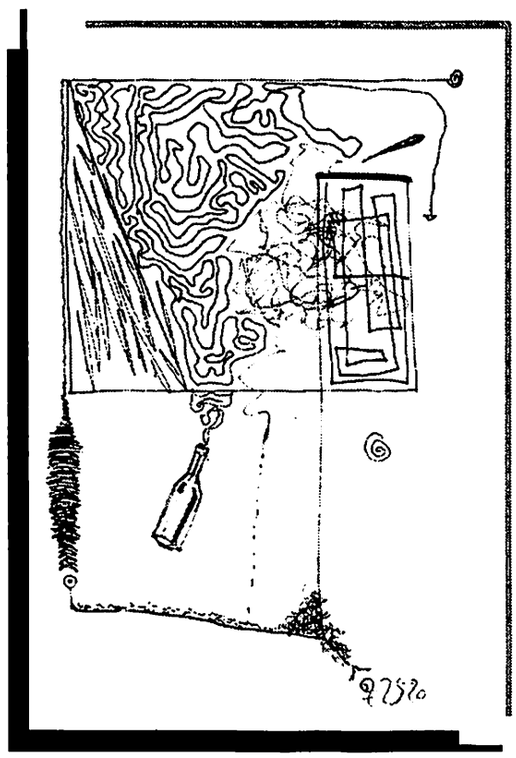
Al fondo del pasillo, parada de puntitas, estiraba los brazos para alcanzar un libro del último escalón del anaquel. La ombliguera le subía hasta las costillas. De su ombligo colgaba una arracada de plata.

La vi, y me quedé pensando fijamente en aquella piel.

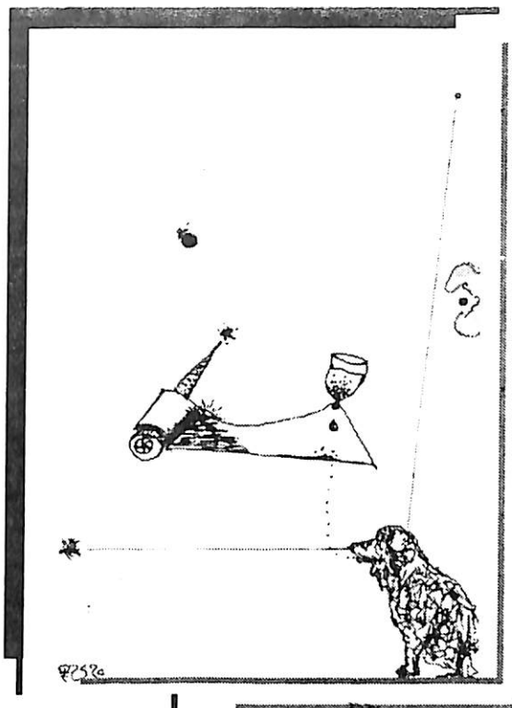
Me levanté y caminé hacia ella.

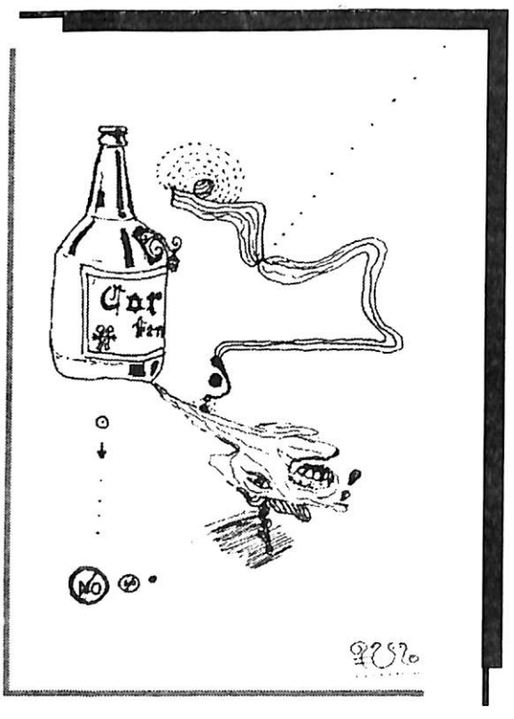
De su garganta salió un grito ahogado cuando le hundí los colmillos, y la sangre tiñó el piso de rojo.

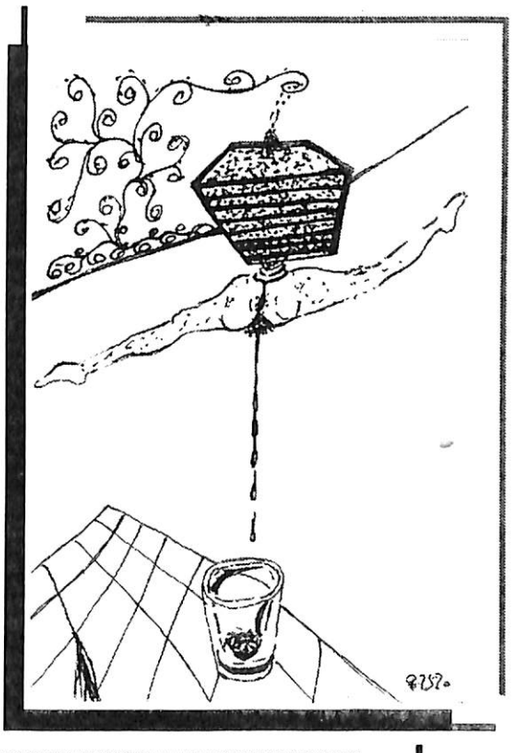
Dibujos de Gabriel **Díaz Garcilazo** y Nicte **Mendoza**

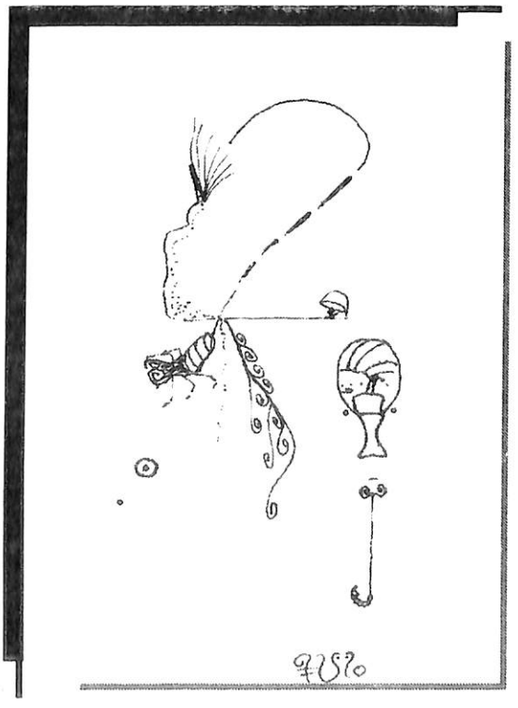


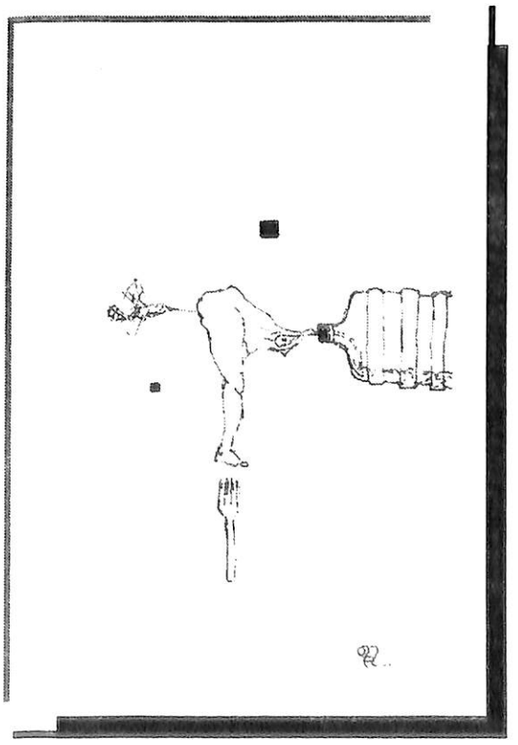


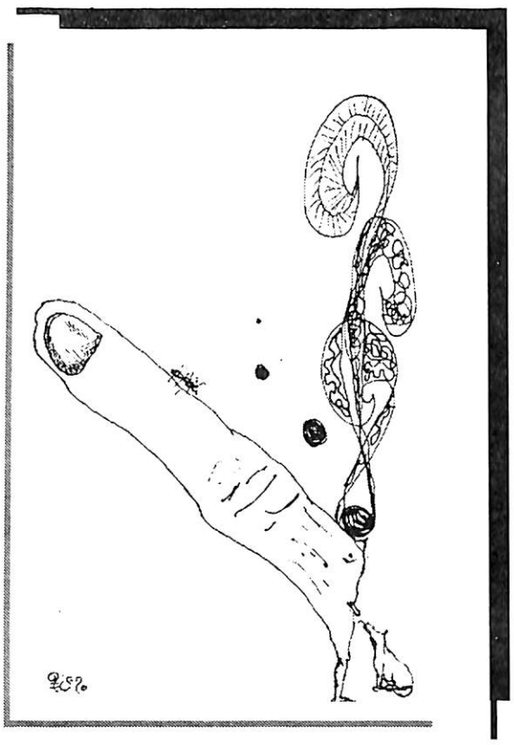












A la mañana siguiente

Daniel Domínguez Zetina

La muñeca de los zapatos amarillos ha visto la luz.

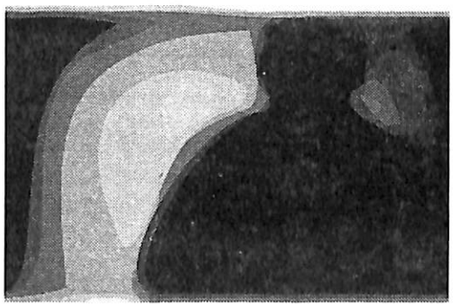
La cortina cayó despacio y el polvo le nubló la cara. La muñeca mojó su cuello y permitió que sus manos tomaran el vestido de holanes densos y lo hicieran pedazos.

Aún sin memoria, raspó los anillos y con suma fijación luchó contra los collares hasta verlos en la acera.

Las paredes son altas y la puerta fría. La torre que imaginó devino (como cuento de hadas) sublime ilusión sin magia.

Pero el vestido ya estaba roto cuando lo dejó en el suelo, los zapatos deshilados y sin forro, las huellas de sangre secas.

Quien se adelantó tuvo que actuar de noche.



Los demonios prohíben las plantas de los dioses

Miguel Hornedo Rocha

A Juan Pérez Amor
Médico, poeta y... mago

"Has visto cómo caminamos en busca del peyote. Cómo vamos, sin comer, sin beber (sin dormir y sin sexo), con mucha voluntad. Todos con un solo corazón. Así nos vamos haciendo huicholes. Ésta es nuestra unidad. Esto, lo que debemos defender."
mara'akame Ramón Medina Silva

El negocio de la prohibición

El controvertido asunto de las drogas parece ser en realidad ajeno a toda controversia. Puesto que solamente hay partidarios de la prohibición entre las buenas conciencias domesticadas de los honrados ciudadanos asimilados a la cultura dominante, ya que, cualquiera que públicamente se pronuncia en favor, no sólo de la despenalización, sino que más aún, se manifiesta partidario de enseñar a las personas a utilizar las diversas plantas que los dioses nos heredaron (con tres propósitos divinos: rituales religiosos, disminuir el dolor y acrecentar el placer). A esos insolentes y desubicados, que proponen tales insensateces, se les tacha inmediatamente con el estigma de partidarios, o peor aún, cómplices del "narco" (léase demonio), y se les condena al más "motherno" de los infiernos de todos tan temido, administrado por los pus'modernos herederos de Torquemada, inquisidores uniformados de negro por fuera y por dentro, agrupados bajo el bastón de mariscal de los "zares" contra las drogas. Estos modernos "zares" no podían haber recibido mejor sobrenombre popular, pues el mismísimo Iván el terrible palidecería como quinceañera o suspiraria como discípulo extasiado ante los excesos de poder y de terror de estos militares y policías que supuestamente defienden la "salud pública" de los pacíficos ciudadanos de los países desarrollados y subdesarrollados.

Los líderes de las naciones "civilizadas" (católicos y musulmanes, budistas y protestantes, ateos y ateos *light*) se reúnen en la ONU en un diálogo masivo de sordos que gritan y gesticulan. Pero en lo único en que todos están de acuerdo y hasta se escuchan y entienden es en que hay que mantener en activo la "guerra contra la droga" que tan extraordinarios dividendos deja, hoy por hoy, precisamente a los más furibundos partidarios de la prohibición, que son precisamente los beneficiarios ocultos de mantener el *status quo* de la masiva ilusión, de creer que la prohibición es la única solución. ¡Aunque usted no lo crea, ni lo vea en televisión Azteca!

Pero, vámonos por partes, para lo cual es indispensable preguntarnos: ¿quiénes son los beneficiarios reales de mantener el criterio "prohibicionista"?, ¿quién se beneficia realmente de que las condiciones del mercado mundial de las drogas se mantengan tal y como se encuentran hoy, hoy, hoy?, ¿será verdad que aquellos que se presentan como los ángeles protectores de la salud pública, juegan en realidad el encubierto rol de los demonios defensores del credo "prohibicionista"?

Por supuesto que de los únicos que podemos estar seguros que no salen beneficiados en nadita de nada con la prohibición, son los consumidores (pero ellos parece que no importan mucho para el caso, desde el punto de vista del Estado tutelar de la salud pública). En el mercado negro, las medidas de peso, volumen, calidad y control de componentes de lo que la gente compra son inexistentes. En el mejor de los casos están sujetas al criterio variable de los más diversos eslabones en la cadena de la distribución. ¿Habría que preguntar en la Profeco o mejor aún, en los módulos de información de la Secofi, y quién quita, con chance hasta en los del finado Renave, si ya está publicada en el Diario Oficial de la Federación, la NOM (Norma Oficial Mexicana) para lo que se conoce en el mercado (*vox populi, vox Dei*) como una "grapa de cocaína"?

Pero volvamos a quienes sí se benefician con la prohibición, además obviamente de los grandes capos de las mafias multinacionales que controlan la producción, están en primer plano (aunque ocultos) algunos de los políticos y los banqueros de los más altos niveles, quienes hacen posible desde el Import-Export Business, hasta el aparato financiero que los mantiene operando, incluida la distribución a gran escala en los mercados nacionales. Porque para la distribución al menudeo, está el tercer grupo de los beneficiarios ocultos, que son precisamente ciertos militares y policías (de todos los niveles, que por su cuenta a veces, u obedeciendo celosamente la voz del amo otras) cierran el circuito de producción, distribución, venta y consumo del más grande, encubierto y siniestro de los negocios del siglo XX, el prohibicionismo.

No hace falta la sensibilidad y visión poética de un Octavio Paz, o la aguda inteligencia científica de un Ruy Pérez Tamayo, para percatarse de las nefastas consecuencias de mantener las actuales condiciones del mercado negro de las drogas, como ellos lo hicieron con lucidez y valentía en su momento (Cfr. *Vuelta*).

No parece suficiente para la trasnochada moral de la sociedad norteamericana y latinoamericana en general, la experiencia de la prohibición del alcohol en los años veinte del siglo XX. Ni la más reciente del "Plan Colombia" con el que Washington arremete contra los movimientos sociales y la guerrilla que se oponen a los intereses del imperio. Pero que se vende a la opinión pública mundial en un atractivo estuche que ofrece "combatir el tráfico de drogas". No hace falta ser un científico laureado y valiente pensador libertario como Noam Chomsky (*La Jornada*, pag. 1, 3-9-2000) para percatarse que el gobierno de los Estados Unidos financia a los paramilitares y el ejército para mantener su control, sobre las actuales condiciones del mercado negro y los diversos mercados en escala de grises que mantienen viva su economía.

Para los partidarios y beneficiarios de la prohibición (Vive sin drogas) no puede quedar claro el hecho incontrovertible que en prácticamente todos los tiempos, en todas las culturas, independientemente del género o la edad, los seres humanos han usado, usan y seguramente seguirán usando la más amplia variedad de drogas. Con tres fines principales: religiosos, terapéuticos y placenteros. Y que a pesar de los diversos períodos prohibicionistas que ha padecido la humanidad en su historia, el espíritu de la libertad prevalecerá entre los hombres y las mujeres libres por su propia voluntad. (Sobre todo las mujeres, recuérdese la quema de brujas).

Es en honor de esas personas libres y valientes que se requiere ventilar abiertamente la

conveniencia de que los niños, jóvenes y adultos de cualquier país o cultura, encuentren condiciones de libertad para aprender a usar diferentes sustancias que eventualmente pueden tener consecuencias graves para su salud, (como apenas empieza a suceder en la educación para el uso responsable del alcohol) pero que no se les ocultan tras de la mentira social de la prohibición histérica, apostando a un inalcanzable (e indeseable) mundo sin drogas (no olvidemos que el café, el alcohol, el tabaco o las aspirinas, por mencionar algunas, caen también en esta incómoda y resbaladiza clasificación).

Toque y rol (en recordación del comunismo primitivo)

El caso específico de la *Cannabis* es ilustrativo del argumento histórico antes presentado. Esta planta es conocida por los hombres, nos dicen Evans y Hoffman en su libro *Plantas de los dioses*, en esa magnífica edición realizada realizada por el Fondo de Cultura Económica, que "probablemente, hace unos diez mil años, es decir desde el descubrimiento de la agricultura en el Viejo Mundo. La *Cannabis* ha sido uno de nuestros cultivos más antiguos, una planta que cumple cinco propósitos: es la fuente de una fibra (el cáñamo); su aceite; sus semillas, utilizadas como alimento por el hombre y los animales; sus propiedades narcóticas y sus propiedades terapéuticas para tratar un amplio espectro de enfermedades."

Es en buena parte por sus múltiples usos por lo que la *Cannabis* ha sido llevada a muchas regiones del mundo. Cuando las plantas han tenido una larga relación con el hombre y con la agricultura, se desarrollan de manera extraña. Como crecen en un medio ambiente nuevo, distinto, frecuentemente tienen oportunidades de formar híbridos que no se formarían en su medio ambiente original. Se apartan del cultivo y no es raro verlas convertirse en agresiva maleza. También se pueden transformar por la selección que va haciendo el hombre de determinadas características relacionadas con un uso específico (...)

No podemos saber cuál de los diferentes usos de la *Cannabis* fue el primero. Puesto que los usos de las plantas proceden del más simple al más complejo, se podría presumir que lo primero que llamó la atención del hombre fueron las útiles fibras. De hecho se han encontrado restos de fibras de cáñamo en sitios arqueológicos muy antiguos que fueron la cuna de la civilización asiática: existen muestras de esta fibra en China, que datan de 4 000 años a.c., y el hilo y cuerda de cáñamo de Turquestán de 3 000 a.c.

Una tradición india sostiene que los dioses le dieron al hombre la planta del cáñamo para que pudiera obtener deleite, valor y deseos sexuales potenciados. Cuando el néctar o amrita brotó desde los cielos, brotó la *Cannabis*... Los vedas hindúes cantaron a la *Cannabis* como a uno de los néctares divinos, capaz de otorgar al hombre todo tipo de dones, desde salud y larga vida, hasta visiones de los dioses. El Zend-Avesta de 600 a.c., Menciona una resina intoxicante, y los asirios ya en el siglo IX a.c. usaban la *Cannabis* como incienso (...)

Aunque no es seguro que los griegos y los romanos hayan utilizado la *Cannabis* para intoxicarse, hay razón para pensar que conocían los efectos psicoactivos de esta droga. Demócrito mencionó que ocasionalmente se bebía con vino y mirra para producir estados visionarios; Galeno escribió hacia 200 d.c., que era común ofrecer mariguana a los invitados para incitar la hilaridad y el disfrute (quizá por eso los clásicos son precisamente clásicos).

El valor del cáñamo en la medicina popular, frecuentemente difícil de distinguir de sus propiedades alucinógenas, puede haber sido su primer papel en la economía. El primer dato que se tiene del uso medicinal de esta planta es el del emperador chino, y herbario también, Shen Nung quien, hace 5 000 años, recomendaba la *Cannabis* para el paludismo, el beriberi, las constipaciones, dolores reumáticos, distracción continua y padecimientos femeninos. Hoa-Glio, otro antiguo herbario chino, recomendaba una mezcla de resina con cáñamo y vino como analgésico para la cirugía.

Pero fue en la antigua India donde este "regalo de los dioses" encontró un uso exhaustivo en la medicina popular. Se creía que agilizaba la mente, prolongaba la vida, mejoraba el juicio, bajaba la fiebre, inducía el sueño y curaba la disentería. Por sus propiedades psicoactivas tenía más valor que las medicinas que poseían sólo una actividad física. El sistema medicinal Bharaprakasha del año 1 600 d.c., aproximadamente, la describe como antiflemático, digestivo, capaz de afectar la bilis, punzante y astringente; se prescribía para estimular el apetito, mejorar la digestión y afinar la voz. Su uso medicinal en la India era muy amplio, cubría desde el control de la caspa hasta el alivio de dolores de cabeza, manías, insomnio, enfermedades venéreas, tosferina, dolores de oídos y tuberculosis(...)

Los efectos psicoactivos de las preparaciones de *Cannabis* varían mucho, dependiendo de la dosis, la forma de prepararse y el tipo de planta usada, el modo de administración, la personalidad de quien la consume y los antecedentes culturales y sociales. Tal vez la característica más frecuente es un estado soñador. Se recuerdan eventos olvidados hace mucho tiempo, y los pensamientos aparecen en secuencias aparentemente sin relación. La percepción del tiempo, y a veces del espacio, se ve alterada. Las alucinaciones visuales y auditivas siguen al uso de fuertes dosis. Es típica la euforia, la excitación y la felicidad interior. En algunos casos se puede experimentar un estado depresivo al final. Aunque a veces la conducta se torna impulsiva, es raro que desencadene violencia.

En los últimos años, relativamente, el uso de la *Cannabis* como intoxicante se ha difundido mucho en la sociedad occidental, y ha causado problemas sociales y de salud. Casi no hay acuerdo, si es que hay, en cuanto a la magnitud de estos problemas y en cuanto a su solución. La opinión parece polarizarse en dos direcciones: aquella que considera que el uso de la cannabis es un peligro social, moral y físico, y que por lo tanto debe ser prohibida, y aquella que plantea que su uso es inocuo, un pasatiempo placentero que debe ser legalizado." Hasta aquí Evans y Hoffman.

Quiero terminar este discutible (y espero que polémico) ensayo con una nota que fue publicada en la página 14 de *La Jornada Semanal* del 6 de septiembre de 1992, en esta nota se transcriben fragmentos del libro *¿Legalizar las drogas? Criterios técnicos para el debate*, escrito por el filósofo y jurista español Antonio Escohotado y otros, en Madrid, España, en 1991.

"La historia de nuestra civilización y la de otras civilizaciones ilumina con abundantes ejemplos las repercusiones de penalizar, despenalizar o mantener fuera del Derecho el consumo de una u otra droga. Y aquí me tienen para defender que el asunto no depende tanto de conjeturas como de buena fe y formación en la historia universal (...) A pesar de los embustes que rodean este tema, la legalización del opio en China redujo del 160% al 5% la tasa de incremento en las importaciones. Con la legalización desapareció la fascinación por el paraíso prohibido, tanto como el acicate comercial para la promoción, y los individuos recobraron un sentido crítico enturbiado por tutelas incapacitantes (...)

Preguntémonos, ¿qué efectos produjo la ilegalización de una droga antes legal? El primer ejemplo oportuno es el opio mismo en China, pues cuando los manchúes decidieron prohibirlo llevaba al menos un milenio de tranquilo arraigo en esas latitudes, y se usaba hasta en pastelería, cosa nunca vista antes ni después en el mundo; las consecuencias de la ilegalización fueron el mayor genocidio conocido en la historia de China, al que siguió el desmembramiento del país por unas potencias coloniales que primero lo inundaron de opio y luego se instalaron allí con la excusa de ayudar a su lucha contra la droga(...) En Estados Unidos se abolió la Ley Seca porque según el Congreso norteamericano había causado corrupción, injusticia, hipocresía y enormes cantidades de nuevos delincuentes, así como la fundación del crimen organizado, todo ello sin reducir sustancialmente el consumo. Pero hay más ejemplos.

1. Cuando el mate fue prohibido en Paraguay, por razones teológicas, su consumo en la población nativa y entre españoles alcanzó proporciones jamás vistas antes o después.

2. Cuando ciertos untos o decocciones pasaron a ser prueba de tratos con Satán, medio millón de europeos acabaron sentenciados a la hoguera por hechicería, sin que tres siglos de Inquisición produjeran enmienda.

3. Cuando los sultanes Murad III y Murad IV y el shah Abbas II decretaron penas de desmembramiento para quien se relacionara con el tabaco, el comercio de este bien en Asia Menor no desapareció; al contrario, experimento un vigoroso impulso.

4. Cuando los zares castigaron con mutilación el consumo de café, no eran infrecuentes los usuarios capaces de beber litros por hora, y sus trances de hiperexcitación confirmaban a la policía en su certeza de que ese líquido era un "néctar mórbido e incontrolable".

5. Cuando se ilegalizaron los opiáceos naturales y la cocaína, su consumo se mantuvo bajo mínimos mientras hubo una oferta de drogas equivalentes en farmacia (esto es, opiáceos sintéticos y anfetaminas); pero estalló al restringirse la disponibilidad de esos análogos, y hoy alimenta un negocio de tráfico superior al de las diez primeras multinacionales juntas(...)

A mi juicio la historia enseña básicamente dos cosas: a) Que ninguna droga desapareció o dejó de consumirse debido a su prohibición. b) Que mientras subsista una normativa prohibicionista hay mucha más propensión a consumos irracionales, corrupción pública y un envenenamiento con sucedáneos incomparablemente más tóxicos que los originales prohibidos, como prueban las actuales drogas de diseño o *designer drugs*, del *crack* al *ice* y de la blanca de China al éxtasis. Por su parte, la realidad muestra que no estamos en disposición de elegir entre un mundo sin drogas y otro con ellas, sino entre la actual hipocresía y alguna alternativa menos dañina para la salud pública y la racionalidad en general (...) Los seres humanos poseen poderes autónomos de discernimiento, y son capaces de gobernarse a sí mismos." ¡Va!

Salud, libertad y no violencia.

Plato de lentejas

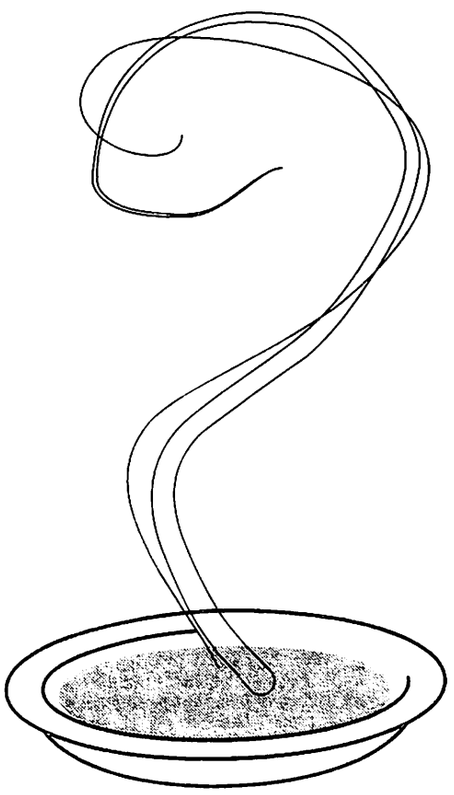
Zaira Espíritu

La muerte, aburrida de ser tema de poesía,
hacer mal tercio en el amor
y ser el punto final en un cuento suicida.

Cansada de ser incesto que reposa en una cama,
de vestirse de puta y pintarse los labios,
de ser el aroma del alcohol
y la amante del poeta

omnipresente toda ella,
agotada toda ella
ha dado la pluma y un amor al poeta,
la razón y el tiempo a los amantes
y un bar para que entre el que quiera.

Hecho el trabajo,
se despinta los labios,
se acurruca en un poema de domingo,
saborea un plato de lentejas,
suspira y se queda dormida.



Las aventuras subterráneas de Alicia

Juan Mendoza

Finalmente se murió el viejo. La semana pasada, el martes o miércoles. No estoy segura. Mi madre llamó por teléfono más a huevo que nada: "nos dejó tú padre, Alicia", dijo entre sollozos. ¿Y qué nos dejó? Me facilitó la dirección y la hora en que iba a ser el funeral y entierro, después me colgó sin siquiera esperar una palabra de condolencia que, por supuesto, no iba a dar.

Me vi obligada a asistir. ¿Qué otra cosa podía hacer? Aureliano no fue de los mejores amantes que he tenido, pero sí el primero... Y por si fuera poco, mi padre.

Tenía 13 años la primera vez que me acosté con él... O que me acostó a la fuerza. Creo que ya andaba rayando los 57, pero lo raboverde no se le quitaba ni con los celos enfermizos y casi asesinos de mi madre. Ese día estaba yo jugando con unas barbies que me había prestado Silvia. Era la Barbie con moto, la dentista y la del traje de baño que cambiaba de color con agua fría. Aureliano me estaba espiando (cosa que yo consideraba harto placentera). Ya había notado su mirada en mis calzoncitos naranjas. Aunque niña, no era pendeja, y me regocijaba abriendo las piernas y poniéndolo a mil por hora. Cuando mi madre salió a hacer sus aerobics vespertinos (a eso de las siete de la noche), Aureliano entró a mi habitación con el pretexto de hablar conmigo. Expuso que deberíamos pasar más tiempo juntos, que nos veíamos muy poco, que la familia debería estar unida. Y de repente, sin saber cómo ni por qué, ya estaba encima de mí con una enorme erección que de verla daba miedo... O gusto, ¿quién sabe? No era la primera vez que miraba un pene en su máximo esplendor en vivo y directo. Mi hermano (con 17 años entonces) siempre se masturbaba de cinco a cinco y cuarto de la tarde con una puntualidad casi religiosa, y ya había ingeniado mis mañas para no perderme el show. En la noche tenía sueños eróticos provocados en los que me atragantaba con el semen de mi hermano. Uno de esos días lo pillé desflorando a Silvia, pero esa es otra historia.

Al terminar, Aureliano, cabizbajo, abandonó el cuarto y no me dirigió la palabra (ni la mirada) en unos cuantos meses. Nunca mencionó que no dijera nada a mi madre, no fue necesario. La sensación que me despertó mi desvirgamiento fue totalmente dolorosa, pero placentera, y de decirle algo a mi madre era muy seguro que le pusiera un alto a algún probable encuentro futuro. Decidí seguir el juego, primero con mis compañeros de la secu, y después con los de la prepa. Adquirí gran habilidad en lo que a materia sexual se refiere. ¡Me encantaba! Cuando cumplí 17 años, mi padre, de regalo, me dio otro palo y yo me aseguré de que fuera el cogidón de su vida. Se sorprendió, pero obviamente le gustó. "Te has puesto muy buena, Alicia", fue lo único que atinó a decir cuando vació todo su esperma en mi esfínter. Se subió la bragueta y regresamos con toda la familia para partir el pastel.

A partir de entonces nuestra vida sexual continuó activa. A la perra de mi madre le nació tremendo odio hacia mi persona. No era mi culpa que yo estuviera más buena, que fuera 20 años más joven ni que su esposo prefiriera coger conmigo que con ella. ¿Cómo entiende eso una mujer celosa de su propia hija? Así que una semana antes de que cumpliera los 18, cuando mi padre andaba arreglando algún negocio chueco por Matamoros, me mandó derechito al averno de su casa consiguiéndome un departamento en la Colonia Roma y asegurándose de que no regresara a destruir la felicidad de su hogar. Para lograrlo me regaló una tarjeta de débito y una jugosa cuenta del banco. Mucho mejor para mí. Y para Aureliano, que podía ir a visitarme siempre que le diera la gana, sin el temor de que lo descubriera su mujer cogiéndose a su pequeña hija.

Las visitas de Aureliano fueron cada vez menos frecuentes e inesperadas. Su mala costumbre de entrar a mi casa sin llamar previamente me desliga de toda culpa sobre lo sucedido aquella extraña tarde, cuando me encontró cogiendome a un cajero del Super-Siete que recién había conocido cuando fui a comprar *Tampax*. Le fue bien al chavo, sólo le rompió la nariz y unas cuantas costillas, además de perder un canino y un premolar. A mí me tachó de puta e inmediatamente canceló mi cuenta bancaria. Fue necesario hacer una llamada a mi madre diciéndole que me encontraba en severos problemas económicos, que no tenía ni para comer y que estudiaba la probabilidad de regresar a casa. Al otro día, Aureliano reactivó mi cuenta. Desde entonces no volví a ver a mi familia. Hasta el entierro de mi padre.

Me puse mi vestido negro, el más entallado que tengo. Evité la cristiana misa y llegué directamente al funeral. Había una multitud (desconocida para mí) dándole el pésame a mi madre. La ridícula





tenía puestos unos lentes oscuros con armazón rojo. Me acerqué a ella y la saludé con un ósculo en la mejilla. Me presentó con "una amiga" que tenía al lado: "Mayte, ésta es Alicia...". "Su hija", completé. "No sabía que tenías una hija", se limitó a decir, a lo que tuve que explicar: "Sucede que estoy enferma de meningitis y me mantienen encerrada todo el día dentro del baño. Acabo de escaparme por la ventana para venir al entierro de mi padre". Mayte pidió disculpas y se retiró. "Nunca se te quitará lo cínica", expuso mi madre sin emoción. Ya no le presté atención debido a que distinguí a lo lejos a un *yuppie* de 23 a 26 años, perfectamente afeitado y de riguroso luto. Tardé un poco en percatarme de que se trataba de mi hermano Julián. Hacia él fui con la sonada intención de ligármelo: el pinche mocoso que yo veía lánguido hace unos años ahora estaba bastante atractivo. Juliancito, ni modo. "Alicia, qué bueno que viniste". Nos dimos un abrazo fraternal, que aproveché para pegarle mis senos en su pecho fuertemente. Extendí el abrazo más de lo normal presionando su pene contra mí. Lo noté un poco incómodo al notar el nacimiento de una erección imposible de reprimir y mi sonrisa lasciva tras separarnos. Le noté los cachetes rojos, no sé si de pena o de calentura. Pegué un poco las nalgas a su cuerpo y pregunté: "¿Podría ver a mi padre por última vez?" Asintió y me condujo al cuarto donde estaba el ataúd de Aureliano. Corrí a las pocas personas que estaban dentro poniendo cara compungida y diciendo: "¿Les molestaría dejarnos solos? Mi hermano y yo queremos darle el adiós a mi progenitor". Acompañé a las ancianas a la puerta. Julián estaba mirando el cadáver de Aureliano. Me acerqué a él, me recargué en sus hombros y pegué mis senos en su espalda. "¿De qué murió?". "Insuficiencia cardiaca. Le sucedió cuanto tenía... Bueno, intimidades con mi madre." Se sonrojó y me puse más cachonda. Bajé la mano sin dejar de mirar el rostro de mi padre. Julian se dejó sacar la verga con docilidad casi ensayada. Comencé a masturbarlo, intentó separarse. "Alicia, creo que no deberíamos...", y con mi habilidad nata, me metí su pito en la boca. Me lo tragué todo, ¡y vaya que si era grande! Al parecer, a mi hermano mayor no se la había mamado una verdadera experta, así que se olvidó de todo, me sentó en el cajón mortuorio y me arremetió con fiereza. Julián cerraba la tapa para evitar la cara de Aureliano y yo, divertida, la abría nuevamente. Fue una pelea en sincronización con el palenque que nos andábamos echando. Me divertí horrores. Cuando terminamos, había ganado la contienda, el féretro quedó abierto y los ojos de mi padre clavados en nuestros cuerpos sudorosos. Julián se apartó de mí, evitó mirar a Aureliano en silencio y salió del cuarto.

Minutos después entró mi madre. Sabía lo que iba a decir y me adelanté: "Supongo que ahora que murió papá necesitarás mucho apoyo moral. Sería buena idea que me mudara a la casa para estar cerca de ti". Fue necesario tal argumento, ya que el viejo no me dejó nada de herencia. Pero mi madre, con tal de mantenerme alejada, continuará engrosando mi cuenta bancaria.

Del aquelarre a la molienda *

Dafhné Jiménez

Ante la paz...

Ante la paz
ante el sol que la sostiene
levanta la cabeza
y sigue amamantando
el mundo entre tus brazos.

Después del son

Pide la sangre
Y el hombre llora
a ritmo de tambores y trompetas

con la sonrisa
y la mano sobre mi cintura
me lleva despacito por la zafra
bajo el ron de la tarde
pide la piel
el hambre
que lo invite
(alguna vez)
a mi país.

Una mujer toca...

Una mujer toca
ábrete.

Una mujer anda entre tus pies
entra y sale
arranca el vello de tus sueños.
Tocan
¿quién es?
Te arrimas a la piel y abres.
Una mujer se moja de tu lluvia
te desvela
Una mujer toca
ábrete
y se lleva todo.

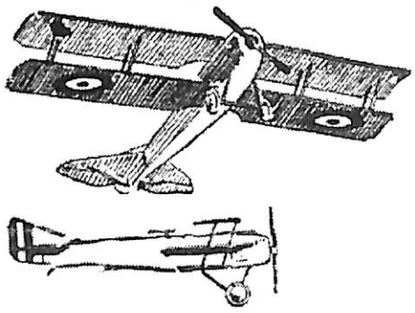
Reseña

Editado por la Unidad Central de Estudios para el Desarrollo Social de la UAEM, *Del aquelarre a la molienda* es un esfuerzo por difundir la obra de una mujer, ciudadana de nuestro país, quien entrega en breves bocanadas su aliento femenino de carne y hueso, de suspiro y lamento. Dafhné no ha empezado a escribir hace poco, y, sin ninguna ingenuidad, nos muestra su mundo, sus curiosidades, deseos, nostalgias y otras cosas, lo que se convierte en un son delicioso, un aquelarre interminable.

** Reseña y selección de Daniel Domínguez Zetina; para su publicación en TABIQUE, se hicieron las modificaciones pertinentes.*



Spad.



French.
Two-seater.
Hispano-Suiza motor.

Bajas en combate

Roger Angle

Sabía que no se casaría conmigo cuando se lo pidiera.

Eso es lo que pienso, ahora que lo veo retrospectiva.

Levanté la vista y las hojas de los árboles se veían nítidas y claras, como un cuadro de Vermeer, como una escenografía teatral, como una cartulina recortada contra un cielo pintado de azul. Tan bellas, nunca había visto nada tan bello.

Ella sonrió y tomó mi mano. "Eres un cabrón ignorante", dijo.

"¿Por qué lo dices?"

"Porque de no ser así, sabrías cómo me siento. No debí habértelo dicho."

"¿Y cómo te sientes?"

"Es demasiado, no puedo aceptarlo, no es bueno para mí."

"¿Qué?"

"No puedo. Trapearía todos los días, hasta que mis rodillas sangraran. Cocinaría para ti y zurciría tus calcetines y..."

"¿Zurcir mis calcetines?"

"Almidonaría y plancharía las sábanas diario. Lavaría tu ropa interior. Sería una tonta. No podría evitarlo."

"A mí me parece formidable."

"Por supuesto. Por eso no puedo casarme contigo."

"¿Por qué?"

"Me dejarías hacer todo eso por ti. No me detendrías."

"Pero yo..."

"No me amas tanto como te amas a ti mismo. Mi felicidad no significaría tanto como la tuya."

"Estás diciendo que soy un pinche egoísta."

"Eso, exactamente."

"Me odias."

"No. Como te lo dije, te amo."

"¿Por qué? ¿Qué amas en mí?"

"Que siempre te pones en primer lugar, sin sentir culpa por ello. Ojalá yo pudiera ser así. Te veo como a Atila, el Huno y a mí como a Honoria, la mujer que lo amó. Podrías robar y asesinar y saquear, y eso sólo te haría sentir atractivo. A mí también me haría sentirme atractiva."

Flexioné mis músculos. Podía sentir cómo se hinchaba mi virilidad. "La idea de la guerra es excitante", dije. "La idea de la revolución." Me estiré para tocarla, pero ella se alejó.

"Ya lo sé", dijo. "Observa tu forma de ser. 'Traigan a los prisioneros y córtenles la garganta.' Ese eres tú. Por ello te amo, pero no podría estar casada con eso. Me convertiría en una baja en combate."

"Quizá podamos llegar a un arreglo."

"¿Cómo qué?"

"Podría pagarte por tener sexo. Podría mantenerte, hacer un trato."

"Mucho sexo por una pensión."

"Exactamente."

"Tres noches a la semana a cambio de renta..."

"Y dos noches a la semana a cambio de comida."

"Quieres mucho. Tal vez quieras demasiado. Probablemente querrás también que sonría cuando me lo estés haciendo."

"Parece que lo disfrutas."

"En verdad me gusta. Especialmente contigo."

Se inclinó hacia delante y nos besamos. Me puse de pie y ella se arrojó a mis brazos. La cargué hasta la cama. Me sentía fuerte, entero y poderoso. Yo era Atila, el Huno y ella, Honoria, mi fiel e impetuosa mujer.

Podía escuchar los chasquidos de las banderas en la brisa. Podía sentir el frío viento de los Alpes metiendo las narices en la tienda de campaña y husmeando mi pierna. Podía escuchar a los soldados riendo afuera mientras bebían el agridulce vino de la victoria. Podía escuchar a la distancia los heridos lamentos. No estaban lo suficientemente lejos. Aun hacían de nuestra cópula lo más dulce al percatarnos que estábamos rodeados por los moribundos.

En la mañana, desperté y se había ido.

La llamé. "Cariño", dije. "¿Cariño? ¿En dónde estás? ¿Estás en el baño? *No-no-no-no.*" Canté las palabras al ritmo de "Little Yellow Basket" de Ella Fitzgerald. "¿Estás en la cocina? *No-no-no-no.* ¿Estás en la sala?"

Ya sabía que se había marchado.

Dejó una nota en el piano, donde siempre dejamos notas. "Si alguna vez he de llegar a ser en realidad yo misma, la mujer que estoy destinada a ser, tengo que dejarte", decía la nota. La firmó, "Tu pequeña Petrushka."

"P.D.", seguía. "Recuerda que siempre te amaré. Adiós."

Me senté por un momento en el sillón y pensé en lo que ella había dicho.

Tocaba mi guitarra, punteando al azar. Estaba mejorando bastante. Me preguntaba si alguna vez sería tan bueno como para integrarme a una banda.

Pensé que podría, si le dedicaba el tiempo suficiente.

Traducción de
Héctor Leal Quiroz

Roland.



German.
Two-seater.
175 hp. Mercedes motor.

Paloma Zesati



Poema perdido

Enorme tiempo de placer
nos producía la máscara fiel a nuestro encuentro.

Andábamos siempre entre el sabor de otra frase.
Tú, con los gestos de soledad en polvo.
Y yo, con el eco de un poema perdido.

La estancia

Todo estaba en tu cuerpo:
los infinitos matices de las sombras,
los instantes que cegaban el recuerdo.

Todo estaba en tu cuerpo:
la locura y la sed de nuestro encuentro.

Aldea Global con Francisco López
Lunes 17:00 hrs
106.1 FM
www.ufm.uaem.mx

UFM
ALTERNA 6.1

PELTRE
cwenne89@hotmail.com

velva
COLECTIVO
colectivovelva@hotmail.com

biciclope diseño gráfico
cristobal sanchez
biciclope_dsg@hotmail.com
(01 777) 3 15 75 74
((rico pero sabroso))

Agradecemos a la **Facultad de Humanidades de la UAEM** las facilidades brindadas para la edición de este número

Este **TABIQUE** se realizó con el apoyo del
Fondo Estatal para la Cultura y las Artes
2002-2003

tabique

revista para la obra,
la zozobra y
los colados

$20.00 pesos

marzo-abril 2003

No. 4